

La coordinación represiva en el Cono Sur

por Niko SCHVARZ

EL DÍA

ARGENTINA: DENUNCIA DE DESAPARICION

RGSARIO, Argentina, 24 de junio.—Antonio Luis Tovo, viajante de comercio domiciliado en la ciudad de Pérez, en La Pampa, Argentina, al oeste de aquí, fue secuestrado el pasado 4 de junio por personas armadas, denunciaron ahora públicamente sus familiares.

Tovo se dirigía a su trabajo cuando fue interceptado por varios individuos que, esgrimiendo armas largas, lo introdujeron en un automóvil Ford Falcon de color blanco, en el que se desplazaban.

Tenemos a la vista un suplemento especial que acompañó la edición del 13 de junio de Zero Hora, diario de Porto Alegre, capital del Estado brasileño de Río Grande do Sul. Este tabloide de ocho páginas contiene el resumen del conjunto de las declaraciones formuladas por el ex integrante de la Compañía de Contra-Inteligencia del Ejército uruguayo (agente 49 de Rojo 17, según la jerga). Hugo Walter García Rivas, al propio periódico, al Movimiento de Justicia y Derechos Humanos de Porto Alegre y a una comisión de la Orden de los Abogados de Brasil (OAB, Ordem dos Advogados do Brasil), encabezada por el presidente de la entidad, Seabra Fagundes. Este es en cierto modo el documento madre de los que se divulgaron en dos grandes rotativos de Río de Janeiro (*Jornal do Brasil* y *O Globo*), en la prensa norteamericana (*The Miami Herald*) y a través de agencias informativas internacionales.

Este trabajo, exhaustivo y documentado, hace honor a la prensa brasileña, que fue uno de los arietes fundamentales para el resquebrajamiento de las estructuras fascistas en el país. Se sabe, además, el elevado papel profesional, de dignidad humana y de valentía personal que desempeñaron dos periodistas de la revista *Veja*, el fotógrafo Joao B. Scalco y el redactor Luiz Claudio Cunha, en la dilucidación de uno de los episodios centrales de la narración del ex agente uruguayo: el secuestro de Lilian Celiberti Rosas de Casariego, de sus dos hijos (Camilo y Francesca) y de Universindo Rodríguez Díaz.

Del relato fluyen varias conclusiones con carácter irrefutable, confirmatorias a la vez de las denuncias reiteradamente expuestas por el movimiento democrático y antidictatorial de los países conosureños.

* SECUESTROS Y FALSIFICACIONES

La primera, es el trabajo coordinado y de equipo de las fuerzas represivas uruguayas y brasileñas en el secuestro mencionado, a lo que se suman la falsificación de documentos y la fotografía de armas cuya tenencia se les atribuye falsamente para hacerlos aparecer como intentando una entrada ilegal en Uruguay. Este aspecto ha sido tratado ya por G. Selsler. El relato de García Rivas incluye los nombres y las fotografías de una decena de integrantes, incluso jefes, de la mencionada Compañía de Contra-Inteligencia, de carácter secreto, situada en dependencia directa del Comando General del Ejército y que recibe órdenes del comandante en jefe, quien tiene a algunos de sus integrantes afectados a su custodia personal.

Sindicato Médico por desfalcos multimillonarios). En la versión del periódico portolegreño se consignan (en español) estas palabras del ex agente: "Pascarella murió en mis brazos. Era demasiado tarde para salvarlo".

* EL DOBLE CRIMEN DE BUENOS AIRES

En cuanto antecede, el ex agente testimonia como participante directo. Sus revelaciones incluyen otros aspectos, referidos a cuestiones que pudo conocer por su permanencia en la Compañía. El más importante es, en este sentido, la confirmación de que la policía uruguaya intervino directamente en el secuestro y asesinato, en Buenos Aires, el 20 de mayo de 1976, del ex ministro y ex senador del Frente Amplio uruguayo, Zelmar Michelini, y del ex presidente de la Cámara de Representantes en 1972 y 1973 (hasta que fue disuelta por el golpe de estado), Héctor Gutiérrez Ruiz, del Partido Nacional. En la declaración ante el Movimiento de Justicia y Derechos Humanos, afirmada por García Rivas el 3 de mayo de 1980, el tema es referido en las siguientes términos:

"...El hombre de bigote que los periodistas vieron en el apartamento es el capitán Ferro; es el hombre que trabaja para la CIA en el Uruguay; el SID—Servicio de Información de Defensa— fue el órgano que estuvo en Buenos Aires, como encargado de realizar la operación que eliminó al ex senador Zelmar Michelini y al ex presidente de la Cámara de Diputados de Uruguay que el deponente apenas recuerda como Ruiz..."

En otra parte de sus declaraciones, agrega que este operativo, ejecutado por el mayor Gavazzo, fue citado como ejemplo y antecedente para planear los secuestros en Brasil, poniendo en boca del capitán Ferro las siguientes expresiones: "...a esos tipos que estaban en Buenos Aires, fue Gavazzo y los liquidaron, y el procedimiento a seguir en el futuro debe ser ése."

* ESPIONAJE TELEFONICO "E AINDA MAIS"

De las declaraciones, surge además: —que la Compañía practica el espionaje —telefónico en gran escala, incluso entre los integrantes de las Fuerzas Armadas, y la falsificación de documentos, incluso del comandante en jefe del ejército; —que fue la autora de un operativo de captación de ondas radiales contra la embajada soviética, contando para ello con la colaboración de un funcionario especializado de la embajada norteamericana;

UNO MAS UNO

FABRICA DE PASAPORTES FALSOS

PARIS, 24 de junio (AFP).—Cerca de mil pasaportes falsos fueron fabricados para militantes clandestinos argentinos y turcos.

Importa destacar las siguientes características para delinear el perfil de esta compañía: a) algunos de sus integrantes (tal el caso del capitán Eduardo Ferro, quien recibió a los periodistas de Veja que ingresaron en el apartamento de Lilian) son a la vez agentes de la CIA; b) entre los profesores que les enseñan las técnicas de la tortura (por cuyas clases pasan obligatoriamente todos los integrantes) los hay de origen norteamericano, como el que enseña a clavar agujas bajo las uñas (confirmado en la versión de O Globo del 13 de junio); c) el espionaje se realizaba incluso desde los salones de la Casa de Gobierno. En enero de 1979, llegó a Montevideo una comisión de la Orden de Abogados del Brasil para investigar el secuestro, y se alojó en el Hotel Victoria Plaza, ubicado en la Plaza Independencia, frente a la Casa de Gobierno. Pues bien: en esas circunstancias se clausuró el Salón Rojo, en el segundo piso, donde normalmente realiza actividades protocolares el presidente, para que desde allí, con binoculares, integrantes de la Compañía pudieran espiar cada uno de los movimientos de los juristas brasileños.

No es de extrañar, en este cuadro, que las revelaciones hayan producido en la opinión pública y en el Congreso de Brasilia el efecto de un terremoto, por la violación que implican de la soberanía brasileña. Un diputado trabalhista llegó a pedir la formación de un "cordón sanitario" para aislar el régimen de Montevideo, como se hizo con la Nicaragua de Somoza.

★ EL ASESINATO DE UN OBRERO EN LA TORTURA

El relato incluye todos los detalles de la tortura y el asesinato de Humberto Pascaretta, un obrero que había sido despedido del ente estatal UTE (energía eléctrica y teléfonos) y trabajaba en la empresa papelería CICSSA, en las vecindades del aeropuerto internacional de Carrasco. Ante la denuncia patronal de que se estaba saboteando la producción de bolsas de papel para cemento portland, la Compañía infiltró sus agentes en la empresa y vigiló a varios obreros, entre ellos Pascaretta. Al mes, éste fue detenido junto a tres compañeros de labor y torturado durante varias semanas por el capitán Méndez y el mayor Calcagno. Pascaretta reclamaba medicinas para su úlcera, que nunca le fueron suministradas. Una noche, luego de casi un mes de torturas ininterrumpidas, y estando de guardia García Rivas, el trabajador manifestó hallarse muy mal. Fue llamado el mayor Calcagno, quien al llegar comprobó que el obrero estaba muerto y mandó llamar al jefe de sanidad del Comando del Ejército, doctor Mario Genta (el mismo que fue expulsado como interventor del

-que también intervino en el secuestro de niños uruguayos que estaban con sus padres en Buenos Aires, algunos de los cuales aparecieron posteriormente en Chile, mientras otros fueron regresados a Montevideo. De varios se ignora el destino, y si están vivos o muertos;

-que es comentario corriente en la Compañía que los cadáveres que aparecieron en la costa uruguaya, terriblemente mutilados, en su mayoría en la parte eceánica del departamento de Rocha, en otros casos en balnearios de Canelones y hasta en la costa del departamento de Colonia, correspondían a detenidos que murieron en la tortura practicada por agentes del SID y de la OCOA (Organismo Coordinador de Actividades Antisubversivas) en el lugar denominado "300 Carlos" del batallón N° 13 de Infantería (conocido por los detenidos como "el infierno").

★ PRESOS POLITICOS ARGENTINOS DESAPARECIDOS

El panorama de la coordinación represiva en el Cono Sur se complementa con lo que está sucediendo con cinco presos políticos argentinos secuestrados en Perú y presumiblemente devueltos a su país a través de Bolivia, entre ellos una de las Madres de la Plaza de Mayo, Noemí Esther Gianotti de Molfino. Según denuncia la Comisión de Solidaridad de Familiares de Presos, muertos y desaparecidos por razones políticas en Argentina (COSOFAM), la citada señora y Julia Inés Santos, Julio César Ramírez, Federico Frías y el dirigente sindical Aldo Morán fueron secuestrados y torturados por las fuerzas de seguridad argentinas y peruanas. Al tiempo que el gobierno boliviano declina toda responsabilidad, informaciones más recientes señalan que la señora de Molfino y Julio César Ramírez estarían ya en Argentina, encarcelados en la ciudad norteña de Jujuy, mientras que Julia Inés Santos habría fallecido a consecuencia de las torturas infligidas por el comando militar argentino en el lugar del secuestro.

El comunicado del COSOFAM señala que "todo ello evidencia el accionar coordinado y con total impunidad de las fuerzas de seguridad de estos países". Esta es, en efecto, la conclusión que surge de las dos series de hechos que hemos reseñado. Las fuerzas represivas de los países del Cono Sur latinoamericano obran en estrecha colusión para perseguir por encima de fronteras a los luchadores por la democracia de cada nación. Y acrecientan su actuación, con máximo descaro, en la misma medida en que se levanta en estos países la brega por la libertad, contra la dictadura fascistas y los regímenes regresivos.